

## Malagueños de pura cepa: Antonio Beltrán Lucena

(20.07.2005) -

Antonio Beltrán Lucena, poeta del y para el pueblo Por Gonzalo Fausto Presentamos a un malagueño singular. Se llama Antonio Beltrán Lucena. Es autor de una amplia bibliografía que suma dieciséis libros todos ellos vendidos y agotados, menos el último, no hace mucho salido de la imprenta, titulado "Seguimos soñando un mundo mejor" que está gustando mucho y durará poco dado el ritmo de ventas que está alcanzando. Vive en Campanillas (Málaga) y goza de una extraordinaria popularidad, justa fama que ya ha saltado las fronteras malacitanas para seguir triunfando. Con una gorra a lo Marchena, un ramo de hierbabuena en su bolsillo perfumando su corazón de artista y siempre una copla espontánea que brota en sus labios. Generoso responde a la solicitudes que le formulan para dar recitales en Asociaciones Culturales, peñas flamencas, entidades recreativas, centros de enseñanza, emisoras de Radio y Televisión. Antonio, muy inteligente, dotado de una extraordinaria facilidad para versificar, acude solícito cuando es requerido para actuar. Siempre es muy aplaudido y felicitado, reclamando sus libros que dedica con improvisados versos. Posee numerosos premios y distinciones. Muchos de sus célebres poemas los toma de hechos verídicos que recoge por los pueblos. En el año 1992 fue nombrado Andaluz del Año. La cadena de televisión autonómica andaluza, Canal Sur Televisión, lo eligió para dedicarle un programa especial titulado "Senderos de Gloria". Famosos cantaores de flamenco llevan en sus repertorios letras escritas por Antonio Beltrán Lucena. La Casa de la Cultura de Campanillas (en construcción) llevará su nombre en homenaje del Ayuntamiento malagueño. Hablar con este singular artista es una delicia, pues responde a todas las preguntas con poesía. Cuando le rogamos que se defina, responde: "Soy un poeta flamenco". Continúa: "A Dios le hablo de tu/ y al demonio de usted y Don/ porque a la gente mala/ poquita conversación". Su padre, un analfabeto, pero muy inteligente y bueno, fue su maestro. Y su madre, que vivió 103 años, fue una santa. Al hablar de la muerte, Beltrán Lucena exclama: "Cuando yo aquí no esté/ que nadie me escriba versos/ que no los podré leer". Antonio, de joven, fue un cabrero que leía los vientos. "Soy creyente porque esto está muy bien hecho". Padre de cuatro hijos y seis nietos. "Todos me han superado en saber". "Yo soy un soñador en ésta Málaga, eterno jardín terrenal, donde tenemos la suerte de vivir". En un momento de la entrevista, Antonio Beltrán Lucena, dice: "No entiendo que arranque los olivos y fríen los huevos con margarina". Tiene el poeta ilusión de que "El mundo puede mejorar. No soy utópico". Antonio leemos mucho, sobretodo a Salvador Rueda, Federico García Lorca, Machado y a los Hermanos Álvarez Quintero. Sus hijos les animan a hacer poemas y a sus nietos les hace coplillas. Mis nietos, afirma, "me han hecho abuelo, no viejo". Y termina con estos versos: "A nadie le debo "ná"/Quién me quiso, yo lo quise./ Mejor no puedo pagar". Que nadie dude de que Antonio Beltrán Lucena es un "Malagueño de Pura Cepa".